

Sergio Martínez Mesón¹

A tres rondas del final.

Un acercamiento teórico postfreudiano al goce sin angustia del síntoma (psicopatía) del trauma moderno (colapso)

Fecha de recepción: 23 de julio 2021

Fecha de aceptación: 29 de noviembre de 2021

37

Resumen

Este trabajo se centra en la casuística del colapso civilizatorio occidental y la estructura caracteriológica que lo sostiene y lo va a sufrir. Dedicaré todo un apartado a exponer datos de organismos oficiales y personalidades contrastadas del mundo científico sobre el colapso energético y climático: *Nos tomamos la penúltima*. En la segunda parte del trabajo *-Delirium tremens versus embriagar el mundo con agua-*, me centraré en ilustrar el mecanismo psíquico de la sociedad neurótica moderna y sus posibles pensamientos alternativos para crear pluriversos comunitarios y resilientes. Finalizaré dicha exposición con una panoplia de ostensiones prácticas para andar por el decrecimiento con mentes en transición.

Palabras clave: colapso, ecocidio, neurosis, psicopatía, empatía

Abstract

This work focuses on the casuistry of the Western civilizational collapse and the characterological structure that sustains it and will suffer it. We will dedicate the first part of this article - *Nos tomamos la penúltima*- to present data from official organizations and verified personalities from the scientific world on the energy and climate collapse. In the second part of the work *-Delirium tremens versus embriagar el mundo con agua-*, we will focus on illustrating the psychic mechanism

¹ Graduado en Historia por la UAM, master en Filosofía de la Historia: Democracia y orden mundial por la UAM, cursando actualmente la téttrada en psicoanálisis en el NUCEP, investigador independiente en el grupo antiespecista Antropología de la vida animal Pompeu Fabra y activista disca (teoría crip).

of modern neurotic society and its possible alternative thoughts to create community and resilient pluriverses. The article will end this exposition with a panoply of practical ostensions to walk through degrowth with minds in transition.

Keywords: collapse, ecocide, neurosis, psychopathy, empathy

Introducción (ataque de pánico)

38

Las grúas de hierro destruyeron mi país
solo hay cemento es el progreso gris
perdón, perdón, yo no lo veo².

Quiero pedirle al lector que se tome un instante, para intentar resolver un pequeño problema matemático. El reto consiste en encontrar números pares que sumen cinco³. Cómo ya habrá comprobado el lector, nos encontramos ante un problema irresoluble por más que nos estrujemos la mente para resolverlo. Hay problemas que no responden a una solución racional o cognitiva, sino más bien, a una realidad material corporal negativa⁴. Estamos hablando –espero que no se asuste y deje de leer- de que la modernidad en su fase tardía, se enfrenta a los límites materiales de la Naturaleza. Les vengo a hablar del colapso. Pero no sólo desde un punto de vista crepuscular o goyesco, más adelante, presentaré una sucinta caja de herramientas beatriciana⁵, o diomitiana⁶ para transicionar resilientemente por el *Inferno* postcolapso que se vislumbra en las próximas décadas.

Debo sincerarme con el leyente. De esta manera, el leedor puede partir desde mi conocimiento situado emocional y empatizar más con los postulados del texto. La primera advertencia que hago es: “que lo único que os prometo es nada más que la verdad”⁷. Para ello, dedicaré todo un apartado a exponer datos de organismos oficiales y personalidades contrastadas del mundo científico sobre el colapso energético y climático: *Nos tomamos la penúltima*. En la segunda parte del trabajo –*Delirium tremens versus embriagar el mundo con agua*-, me centraré en

² Mclan, (2014), *Dos noches en el Price, Inmigrante*, Madrid, Discos radioactivos organizados, corte 7.

³ Turiel, Antonio, (2020), *Petrocalipsis*, Madrid, Alfabeto editorial S.L., pág. 9.

⁴ Dussel, E, (2015), *Filosofías del sur. Descolonización y transmodernidad*, España, Akal, pág. 54.

⁵ Alighieri, D, (2009), *Divina comedia*, Madrid, Espasa libros S.A., pág. 293

⁶ Platón, (2000), *El banquete*, Madrid, Gredos, pág. 693.

⁷ Hermanas Wachowski, (1999), *Matrix*, Madrid, Sonymovie.



ilustrar el mecanismo psíquico de la sociedad neurótica moderna y sus posibles pensamientos alternativos para crear pluriversos comunitarios y resilientes.

Me veo obligado a asegurar la existencia de un colapso de la civilización occidental. La imperiosa necesidad de decrecer se va a producir, y citando a Yayo Herrero: “la única alternativa que tenemos es decidir de qué forma queremos decrecer”⁸. Asimismo, es necesario, aportar todos los datos reales sobre una situación compleja para poder llevar a cabo los mejores diagnósticos posibles con el fin de afrontar dicha situación: “hay que trabajar con la realidad existente”⁹:

Durante los últimos veinte años los gurús de la comunicación y de la psicología nos dijeron que si decíamos la verdad, en lugar de propiciar un llamado a la acción efectivo, seríamos impulsores de que todo el mundo se deprima. Esta puede ser una presunción acertada, pero es ciertamente incompleta: las sociedades son sistemas complejos gobernados por dinámicas no lineales. Nosotros creemos que cuando abandonemos la falsa esperanza, podrá generarse una motivación masiva¹⁰.

Y es en la situación de una historia cepillada a contrapelo¹¹, con el fin de provocar un nuevo “tiempo-ahora”¹², que se engarce la emancipación actual con los momentos más lúcidos de la historia subalterna¹³; tiempos intempestivos que nos ayudan a definir los ritmos futuros a golpe de elucidación presencial –habitar el *locus-*, con la que miramos a los ojos al abismo sin convertirnos en monstruos¹⁴.

⁸ Herrero, Yayo, (2021), “El reto medioambiental en el Siglo XXI”, *Desafíos de la militancia post-pandemia*, https://www.youtube.com/watch?v=uXq_iQFaAs, acceso el día 20 de junio de 2021.

⁹ Monedero, Juan Carlos, (2021), “Partidos políticos y movimientos sociales”, *Desafíos de la militancia post-pandemia*, https://www.google.com/search?q=video+juan+carlos+monedero+el+papel+de+los+partidos+y+los+movimientos+sociales&rlz=1C1CHBF_esES895ES895&source=lnms&tbn=vid&sa=X&ved=2ahUKEwjOxMLauqbxAhVOUhoKHU0SCOQQ_AUoAnoECAEQBA&biw=1345&bih=626, acceso el 20 de junio de 2021.

¹⁰ Broffoni, (F), (2020), *Extinción*, Buenos Aires, Peguin Random House Grupo editorial S.A., pág. 179.

¹¹ Benjamin, (W), (2008), *Sobre el concepto de historia, Libro I, Volumen 2*, Madrid, Abada Editores, pág. 309.

¹² *Ibidem*, pág. 319.

¹³ Monedero, Juan Carlos, Alemán, Jorge, (2021), “monedero/Alemán”, *Punto de emancipación 24*, https://www.youtube.com/watch?v=rmxvi81ftqY&ab_channel=PuntodeEmancipaci%C3%B3n, acceso 22 de junio de 2021.

¹⁴ Nietzsche, (F), (2000), *Más allá del bien y del mal*, Madrid, Gredos, pág. 456.

Esta disrupción espacio temporal *-kairos-*, puede atravesar nuestros cuerpos como una neurosis traumática, provocando un colapso del organismo social, o como una neurosis de transferencia tratada en el diván de la lucha¹⁵:

La desesperanza y la desesperación son una primera barrera, pero también son la fuerza ígnea que nos prende la piel vieja para que la nueva pueda aflorar. [...] Abre un pluriverso para esperanzas alternativas.¹⁶

40

En una sociedad, en donde el miedo es un acto fallido y sus muestras exteriores un ejemplo de vulnerabilidad del sujeto moderno, en este trabajo, apostamos todo por recuperar la emoción del miedo y compartirla socialmente:

Sentir malestar y angustia ante las situaciones que nos ponen en riesgo es condición necesaria para poder detectar el peligro y tratar de ponernos a salvo. El miedo, entonces, no es una patología. Cosa distinta es tener dificultades para identificar lo que causa el miedo o no saber cómo responder ante él. En estos casos, el miedo puede transformarse en una expresión máxima de terror que bloquea y paraliza. Deja, entonces, de ser un mecanismo de alerta, crucial para la supervivencia, y se convierte, más bien, en lo contrario¹⁷.

Nos tomamos la penúltima¹⁸ (goce sin angustia)

La vida no es, considerada en sí misma, ni un bien, ni un mal, es lo uno o lo otro según nuestras acciones. Si habéis vivido un día lo habéis visto todo: un día es igual a siempre. No hay otra luz ni otra oscuridad distintas. Ese sol, esa luna, esas estrellas, esa armonía de las estaciones es idéntica a la que vuestros abuelos gozaron y contemplaron, y la misma que contemplarán nuestros nietos y tataranietos¹⁹.

¹⁵ Rolnik, Suely, (2021), “Guaraní. Más apuntes para descolonizar el inconsciente”, *Nociones comunes*, <https://soundcloud.com/traficantesdesue-os/6-guattari-guarani-mas-apuntes-para-descolonizar-el-inconsciente-con-suely-rolnik>, acceso el 13 de junio de 2021.

¹⁶ Broffoni, (F), (2020), *Extinción*, Buenos Aires, Peguin Random House Grupo editorial S.A., pág. 180.

¹⁷ Herrero, Yayo, (2021), “Ausencia de miedo y extravío del valor”, Contexto, <https://ctxt.es/es/20210701/Firmas/36733/miedo-valor-ecologismo-yayo-herrero.htm>, acceso el 24 de julio de 2021.

¹⁸ Expresión española en contextos festivos ante la negación del fin de la excepcionalidad del tiempo dionisiaco y la inminente irrupción del tiempo cotidiano laboral o productivo.

¹⁹ De Montaigne, (M), (2020), *Ensayos*, epublibre, pág. 54



El sentido común axiomático del filósofo francés, que en su época era un *habitus* integrado, no va a perdurar. La incursión en un antropoceno –otros usan la expresión androceno en referencia al hombre y últimamente se opta con frecuencia por el capitaloceno como sistema de pensamiento, político y económico– se caracterizará por una creciente entropía en donde necesitamos nuevas experiencias alternativas comunitarias y sociales para enfrentar el nuevo paradigma de forma resiliente y equitativo con todas las especies del planeta.

Dejad a los que vengan el lugar, como los demás os lo dejaron a vosotros. La igualdad es la primera condición de la equidad ¿quién puede quejarse de un mal que todos sufren?²⁰

En este capítulo me voy a centrar en desarrollar sucintamente el concepto de colapso y sus debates satélites, los datos de la crisis climática y las últimas aportaciones científicas sobre la crisis energética.

A) El CONCEPTO DE COLAPSO (angustia):

El autor Dimitry Orlov²¹, gran estudioso sobre el colapso en Estados Unidos ha distinguido cinco etapas referenciadas dentro del colapso. Una primera, caracterizada por el colapso financiero. Este hecho se plasmaría por un incremento del riesgo, retrocesos de los derechos conseguidos y marcado por una gran insolvencia. En la segunda etapa, se produciría una devaluación del dinero tras el colapso comercial, con permanentes dificultades para la importación, la reparación y el acceso a bienes esenciales. En consecuencia, se produciría el colapso político, basado en la escasa credibilidad de los gobernantes ante una situación de crisis continuada. Esta situación de inestabilidad desembocaría en el colapso social, plasmado en la escasa confianza de la ayuda mutua y de las instituciones comunitarias. Por último, el colapso cultural basado en la no creencia de la bondad, de la generosidad, en el afecto, en la *honradez*, en la hospitalidad y en la compasión de las gentes²².

²⁰ Ibidem, pág. 64.

²¹ Orlov, (D), (2013), *The five stages of collapse, Survivor Toolkit*, New society publishers.

²² Taibo, (C), (2020), *Colapso. Capitalismo terminal, transición ecosocial, ecofascismo*, Buenos Aires, Libros de Anames, pág. 18.

He de reconocer que existe bastante controversia a la hora de definir el término colapso. Expongo tres definiciones, que a mi juicio, nos pueden orientar a entender el proceso del que estamos hablando.

Para el sociólogo Shuel Eisenstadt²³ el colapso significaría: “el concepto final de un sistema político y de la trama civilizatoria correspondiente”. En opinión de Yves Cochet²⁴ este concepto englobaría “un proceso a la salida del cual las necesidades básicas (agua, alimentación, vestido, energía, etcétera) no se satisfacen (a un coste razonable) para la mayoría de la población conforme a servicios encuadrados en la ley”. Y el geógrafo Jared Diamond²⁵ propone la definición para esta situación de “un retroceso estático del tamaño de la población humana y/o de la complejidad política /económica/social, en un área considerable y durante un tiempo prolongado”²⁶.

En los dos siguientes apartados aportaré algunas resoluciones científicas que nos ayudarán a entender de qué estamos hablando al decir crisis climática y crisis energética:

B) CRISIS CLIMÁTICA (síntoma):

En el caso de los Incas, lo que resultaba imposible de toda justificación Terrenal era la obsesión desmesurada de los nuevos visitantes por el oro. Esta codicia era tan irracional e insaciable que entre los pueblos originarios se extendió la creencia de que los “dioses” blancos tenían que comer el metal para sobrevivir²⁷.

Para el año 2050, 5200 millones de personas quedarán expuestas al riesgo de malaria y el incremento de las posibilidades de contagio entre la población mundial, se incrementará exponencialmente. La normalidad será un presupuesto distópico, atravesado por el aislamiento social, trajes de asepsia y gel de alcohol al que nos acostumbraremos.

²³ Profesor del departamento de sociología en la universidad hebrea de Jerusalén.

²⁴ Político ecologista francés.

²⁵ Diamond, (J), (2007), *Colapso. Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen*, Libros de bolsillo.

²⁶ Taibo, (C), (2020), *Colapso. Capitalismo terminal, transición ecosocial, ecofascismo*, Buenos Aires, Libros de Anames, pág. 30.

²⁷ Broffoni, (F), (2020), *Extinción*, Buenos Aires, Peguin Random House Grupo editorial S.A., pág. 9.



En la topografía de este *impasse* civilizatorio, tiene gran relevancia, la acidificación de los mares. El sulfato de hidrógeno es el responsable de una de las grandes extinciones masivas que ha sufrido la Tierra. En aquella ocasión, el 97% de la vida desapareció. Los hechos ocurrieron cuando el carbono calentó la Tierra cinco grados. Ocurrió hace 252 millones de años y hoy en día, incorporamos metano a la atmosfera diez veces más rápido que en aquel momento²⁸.

Advierto al leyente, que utilizo las fuentes de Naciones Unidas por dos razones. La primera, porque son las fuentes más conservadoras. Y en segundo lugar, por este mismo motivo, hay un consenso en ellas, aprobado por todos los gobiernos representados en este organismo internacional. El informe IPBES²⁹ muestra a) el 75% de la superficie de la Tierra está degradada, b) el 66% de las áreas oceánicas registran impactos acumulativos causados por el hombre, c) El 75% de los recursos de agua dulce del mundo son utilizados para la producción de ganadería y agricultura industrial, d) La previsión de pesticidas y fertilizantes va a duplicarse antes de 2050, e) Los fertilizantes han provocado un área de zonas muertas en la costa de una dimensión mayor que el Reino Unido, f) Las zonas de pastoreo aglutinan un tercio de la superficie mundial y corresponden a las zonas más ricas en biodiversidad, provocando su desaparición, g) un millón de especies van a desaparecer como consecuencia de la primera aniquilación biológica de la historia planetaria³⁰.

El Informe Especial sobre Calentamiento Global (IPCC)³¹ indica que acumulamos, en las tres últimas décadas, más dióxido de carbono (CO₂) en la atmósfera que en toda nuestra historia. Llegar a aumentar 2 grados la temperatura planetaria supondría más pérdida de especies, más incendios forestales, sequías prolongadas, precipitaciones más escasas, pero más intensas, desaparición de los arrecifes de coral, el deshielo del permafrost, liberando grandes cantidades de metano. Soltando a la atmósfera gas invernadero 30 veces más poderoso que el CO₂.

²⁸ Ibidem, pág. 29.

²⁹ https://ipbes.net/sites/default/files/2020-02/ipbes_global_assessment_report_summary_for_policymakers_es.pdf consultado el día 10 de diciembre de 2021.

³⁰ Broffoni, (F), (2020), *Extinción*, Buenos Aires, Peguin Random House Grupo editorial S.A., pág. 54.

³¹ <https://www.ipcc.ch/languages-2/spanish/> consultado el día 10 de diciembre de 2021.

C) CRISIS ENERGÉTICA (carencia-detumescencia-imposibilidad):

No temo exagerar el valor y el significado de la vida, sino más bien no estar a la altura de la ocasión que la vida representa. Henry David Thoreau. 1849³²

En este apartado, profundizaré sobre la poca mencionada pero inminente, crisis energética. Para ello, utilizaré los datos del eminente y reconocido científico, Antonio Turiel. Según los estudios de este autor –aún nadie en el terreno internacional ha sido capaz de desmentir sus conclusiones- el *peak oil* del petróleo se produjo en el año 2005, desde entonces, se ha compensado este hecho de tres formas. a) Aumento de la eficiencia tecnológica, b) compensación con otras fuentes de energía y c) decrecimiento paulatino de la extracción de petróleo:

El problema del petróleo es semejante, pues, al de una persona a la que le vayan reduciendo el sueldo a lo largo de los años: puede que, al principio, no le moleste mucho, pero a medida que vaya pasando el tiempo y su sueldo sea cada vez más bajo, a esta persona le va a ir costando mayor esfuerzo llegar a fin de mes, y eso que en ningún caso deja de percibir su salario³³.

Por su parte, los biocombustibles –o mejor denominados agrocombustibles- son de una gran ineficacia, muy contaminantes y agravan el hambre en el mundo. Asimismo, el gas, el carbón y la energía nuclear, adolecen del mismo talón de Aquiles que el petróleo. Hay cierto consenso, año arriba, año abajo, de que el pico del gas se va a producir alrededor de 2025. La producción máxima de carbón se produjo en 2015. Este suceso, afectará a la producción siderúrgica, y especialmente a la producción de acero. En palabras de Antonio Turiel: “si el diésel son las venas de nuestro sistema, el acero son los huesos”³⁴. Además, el pico de uranio se produjo en 2016 y un 16% del mismo pertenece al reciclaje de los programas de desmantelación de las armas nucleares existentes.

En cuanto a la fe en las energías renovables, podemos afirmar, que éstas suponen una quimera o hablando en lenguaje psicoanalítico, un fantasma neurótico que impide eliminar la represión y abandonar nuestra creencia en el crecimiento infinito impuesto por el imperio cognitivo neoliberal. La energía

³² Broffoni, (F), (2020), *Extinción*, Buenos Aires, Peguin Random House Grupo editorial S.A., pág. 151.

³³ Turiel, Antonio, (2020), *Petrocalipsis*, Madrid, Alfabeto editorial S.L., pág. 21.

³⁴ *Ibidem*, pág. 60.



procedente del sistema hidroeléctrico, siendo renovable y fiable, conlleva el problema de haber sido enormemente explotado y su posible crecimiento, resulta muy limitado. Un estudio del Instituto GEEDS³⁵ de Valladolid, corroborado por el Instituto tecnológico de Massachussets, ha demostrado que la ubicación masiva de aerogeneradores provoca lo que se ha denominado el efecto bosque (el viento prefiere rodear el bosque por los lados y por encima).

Por su parte, China ordenó detener en 2018 la instalación de explotaciones solares (instalaba hasta ese momento la mitad de las instalaciones mundiales):

El potencial máximo explotable por sistemas fotovoltaicos es mucho menor de lo que esperan los defensores de esta opción. Un estudio del GEEDS mostró que el potencial máximo fotovoltaico de la Tierra podría corresponderse con aproximadamente el 25% de nuestro consumo vigente global de energía primaria³⁶.

El problema no es la falta de energía, el problema es un sistema mal organizado que plantea como axioma no comprobado- es decir, una axiomática- la viabilidad del crecimiento infinito. A este hecho objetivo, debemos sumar otro inconveniente, a saber, la incapacidad psíquica de aceptar este hecho y afrontar un decrecimiento en nuestras vidas. Esta incapacidad lleva ratificada desde el siglo XIX, cuando se descubrió la paradoja de Jevons. Esta teoría, lleva el nombre del economista inglés que la descubrió; Willian Standly Jevons: “A medida que la eficacia de las máquinas crece, las estadísticas muestran cómo la cantidad total de consumo aumenta en vez de disminuir”³⁷.

Hay gente que, cuando por fin entiende esto, cuando por fin comprende que no hay ningún problema técnico que resolver, sino que todo el problema es pura y llanamente de organización social, sucumbe de pronto al desánimo. Estas personas consideran mucho más difícil cambiar la manera de organizarnos y de entendernos entre nosotros que intentar crear una especie de reactor nuclear mágico que proporcione una cantidad de energía infinita, aunque al final, eso suponga freír

³⁵ <https://geeds.es/news/el-potencial-tecnologico-de-la-energia-eolica-vuelto-a-visitar/> consultado el día 10 de diciembre de 2021.

³⁶ Turiel, Antonio, (2020), *Petrocalipsis*, Madrid, Alfabeto editorial S.L., pág. 75.

³⁷ *Ibidem*, pág. 88.

toda la vida del planeta. Prefieren resolver un problema imposible antes que enfrentarse al capitalismo³⁸.

Delirium tremens versus embriagar el mundo con agua (de otro modo que ser del principio de placer y displacer):

46

El cuerpo colectivo funciona como un cuerpo individual: si el sistema es neurótico engendra automáticamente estructuras autodestructivas. El poder que otorga un Estado enfermo es forzosamente un poder sospechoso. Virginie Despentes³⁹.

Con los mimbres expuestos en el anterior capítulo debemos hacer política subalterna y emancipadora. En esta segunda parte me centraré en la estructura caracteriológica de la sociedad –la neurosis- provocada por un sistema muy agresivo con la *psique* humana que busca equiparar la noción de triunfo con una personalidad sociopática –de(be)mos poner en cuestión el concepto de eficacia encumbrado a los altares por la modernidad-. Para posteriormente, ofrecer sucintamente un pluriverso de alternativas psíquicas para convertir una neurosis traumática –el colapso- en una oportunidad de experiencia de resiliencia comunitaria y de autogestión. Para ello, es necesario realizar un buen análisis del contexto, aceptar el duelo y pasar a la acción. Como propone Flavia Bronnfoní: “te vas a sentir triste, sí, pero es el camino inevitable de duelo para una regeneración profunda, con amor y furia”⁴⁰.

La tarea que nos ocupa en este capítulo, de forma teórica, y en los próximos años, en la *praxis* mundial, es ingrata, abstrusa y ardua. Pero, no por ello nos vamos a sentirnos timoratos o amilanados ante tamaña gesta. Es el momento de diagnosticar el próximo paso de la pulsión creativa de amar.

A) *DELIRIUM TREMENS* (fantasma):

³⁸ Ibidem, pág. 140.

³⁹ Broffoni, (F), (2020), *Extinción*, Buenos Aires, Penguin Random House Grupo editorial S.A., pág. 83.

⁴⁰ Ibidem, pág. 159.



La hipótesis que vamos a mantener en este apartado, al igual que Virginie Desportes, es que la estructura caracteriológica social sufre una neurosis ante un exterior muy hostil. Los múltiples subalternos y las ruinas sociales que va dejando el neoliberalismo a su paso, son los síntomas de un organismo enfermo que se esfuerza, en proporciones crecientes, en ocultar los síntomas –las consecuencias– para no afrontar las causas estructurales sistémicas que enferman nuestras *psiques* y nuestros cuerpos: “La neurosis es el resultado de un conflicto entre el yo y su ello, en tanto que la psicosis es el desenlace análogo de una similar perturbación en los vínculos entre el yo y el mundo exterior”⁴¹.

En esta línea de investigación, mantenemos que la sociedad padece de una neurosis en tanto que todos formamos parte de lo que Gramsci denominó como el *Estado ampliado*. Por esta razón, todos somos parte del sistema y nuestras contradicciones, nuestros afectos, y nuestros deseos resultantes, que nos atraviesan, son re-significados por el aparato de captura neoliberal, desarrollando axiomáticas –otra vuelta de tuerca más– para que el sistema siga funcionando hasta que el abismo lo engulla:

El capitalismo es claramente una axiomática, puesto que sus únicas leyes son inmanentes. Querría hacer que se enfrenta a los límites del Universo, al límite extremo de los recursos y de las energías. En realidad, sólo se enfrenta a sus propios límites (formación de un nuevo capital, en nuevas industrias, con fuertes tasas de beneficio)⁴².

Basándonos en esta premisa, las energías fósiles o nucleares no es que se acaben, sino más bien, la razón definitiva del colapso es que esta actividad extractivista no supone una rentabilidad para el sistema. El problema no es de existencias, sino de rentabilidad. No es una fuente de acumulación viable a futuro del capital global, por una suerte de extracción de recursos del neocolonialismo del Norte global.

⁴¹ Freud, (S), (1992), *Neurosis y Psicosis*, Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu, pág. 38.

⁴² Deleuze, (J), Guattari, (F), (2010), *Mil mesetas, Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia, Pre-textos, pág. 446

La locomotora de la historia⁴³ anda cada vez más acelerada, sin freno, propulsada por el supuesto vendaval del progreso sin poder parar. Según Benjamin, mira hacia atrás para ver los insumos y las ruinas que va dejando a su paso. Esta visión alegórica le atribuye cierta empatía a la locomotora de la historia que desde este trabajo no compartimos. Nos parece más adecuada, en efecto, la visión del pintor naturalista español; Antonio Fillol en su cuadro –por desgracia extraviado- *La muerta de hambre*. La crítica de la época la describe así:

La pintura tiene tanta verdad y hay en su factura tan buenos detalles que hace sentir escalofríos aquella pobre mujer que con su hijo en brazos espera la llegada de la negra locomotora que ha de poner fin a las amarguras de su existencia [...] los raíles y bronces de la máquina tienen el brillo y los reflejos de la realidad y el ambiente de la obra es tal que el cuadro, más que un lienzo pintado es un trozo del natural visto desde la ventana⁴⁴.

En nuestra humilde opinión, el ángel de la historia que cabalga desbocado sobre la locomotora empujada por el viento del progreso no mira para atrás con la intención de observar a los perdedores de la historia, sino para no ver los próximos cuerpos desmembrados que va a dejar a su paso. Expulsar la empatía, como primera emoción de nuestras relaciones sociales, es la herramienta que ha hallado el sistema para llevar a cabo su axiomática:

Impresiona que una parte del cuerpo tan pequeña [la amígdala] sea responsable de tantas cosas. Se ocupa de poner en relación los sucesos recordados con las emociones que ese suceso nos hizo sentir. Gracias a esa relación, recordamos lo bueno con alegría y lo malo con dolor, una cuestión central para el aprendizaje emocional y el aprendizaje en general. Esta es la zona del cerebro que ayuda, además, a interpretar las emociones de los demás. Gracias a la amígdala podemos disfrutar con la alegría de otros o sufrir con su desgracia. Y no es todo. Controla la agresividad y se ocupa de que sintamos la saciedad⁴⁵.

⁴³ Benjamin, (W), (2008), *Sobre el concepto de historia, Libro I, Volumen 2*, Madrid, Abada Editores, pág. 318.

⁴⁴ Pérez Rojas, (J), Alcaide, (JL), (2015), *Antonio Fillol (1870-1920). Naturalismo radical y modernismo*, Valencia Elca ediciones, pág. 46.

⁴⁵ Herrero, Yayo, (2021), “Ausencia de miedo y extravío del valor”, Contexto, <https://ctxt.es/es/20210701/Firmas/36733/miedo-valor-ecologismo-yayo-herrero.htm>, acceso el 24 de julio de 2021.



En efecto, en un eterno retorno de lo mismo neurótico, pensando que así satisfacemos nuestros deseos, cuando en realidad, cumplimos con la condición de posibilidad para no frenar el crecimiento infinito:

Esta cosmovisión ordenó en la inteligencia colectiva una enquistada serie de ideas y valores que filtran la forma en la que vemos el mundo, aun sin tener plena conciencia de ello. De forma muy peligrosa, ya lo estamos viendo, el paradigma mecanicista naturalizó la creencia en un universo de piezas de engranaje, La de un cuerpo humano similar a una máquina, la de la vida en sociedad como una lucha competitiva por la existencia, la del progreso material ilimitado a través del crecimiento económico y tecnodependiente, y la de la utilización de las otras formas de vida para nuestro exclusivo beneficio⁴⁶.

En este proceso neurótico social, combinamos momentos fantasmáticos o angustiosos con momentos de lucidez. El grupo español de rock Héroes del silencio lo expresaba, muy acertadamente, de esta forma: “En la prisión del deseo estoy/y aunque deba cavar en la tierra/la tumba que sé que me espera/Jamás me vio nadie llorar así/Que termine un momento precioso/y le suceda la vulgaridad/nadar mar adentro/y no poder salir/En la prisión del deseo estoy junto a ti”⁴⁷.

De esta manera, aunque todos formemos parte del sistema, no tenemos la misma responsabilidad. Como afirma George Monbiot: “somos seres altruistas, pero estamos gobernados por sociópatas”⁴⁸. Esta circunstancia, no nos exime de nuestra responsabilidad social⁴⁹, al contrario, la axiomática en tanto que funciona a través de reglas inmanentes no tiene asegurada la victoria. Depende, en definitiva, de lo que decidamos hacer aquí y ahora.

En cualquier organismo vivo en donde rige la empatía, el deseo –el ello- tiraría del freno de mano de la locomotora antes de atropellar a una mujer hambrienta con su hijo anclada a la vía –que no a la vida- este proceso lógico se ve incapacitado, impotente –detumescencia lacaniana- por el ataque de pánico atravesado por un superyó omnipotente que confunde nuestro deseo de

⁴⁶ Broffoni, (F), (2020), *Extinción*, Buenos Aires, Peguin Random House Grupo editorial S.A., pág. 146.

⁴⁷ Héroes del silencio, (1988), “Mar adentro”, *El mar no cesa*, Emi, corte 1

⁴⁸ Broffoni, (F), (2020), *Extinción*, Buenos Aires, Peguin Random House Grupo editorial S.A., pág. 146.

⁴⁹ Reich, (W), (2020), *Psicología de masas del fascismo*, Madrid, Enclave de libros, pág. 90.

comunidad, de colaboración y de empatía hacia el otro, por un deseo cooptado por el aparato de captura sistémico –los nombres del padre- que nos repite en bucle angustiosamente –en un proceso de racionalidad instrumental-: “No puedes salvar a todos”. E insiste: “Te traerá problemas, que existe desigualdad es lo normal. No te preocupes. Sigue tu camino y celebra la suerte que tienes de estar vivo”. Retomemos las palabras de Freud sobre los procesos neuróticos:

50

Las neurosis de transferencia se generan porque el yo no quiere acoger ni dar trámite motor a una moción pulsional en el ello -deseo empático o pulsión de vida creativa- o le impugna el objeto que tiene por meta. En tales casos, el yo se defiende de aquella mediante el mecanismo de la represión: lo reprimido se revuelve contra ese destino, y siguiendo caminos sobre los que el yo no tiene poder alguno, se provoca una subrogación sustitutiva que se impone al yo por la vía del compromiso -debo ser, debo hacer-. Es el síntoma⁵⁰.

Y afirma en otro párrafo:

De nada valdría objetar que el yo, cuando emprende la represión, obedece en el fondo a los dictados del superyó –aparato de captura neoliberal- dictados que, a su vez, tienen su origen en los influjos del mundo exterior real que han encontrado su subrogación en el superyó. En efecto, queda en pie que el yo se ha puesto de lado de esos poderes, cuyos reclamos poseen en él más fuerza que las exigencias pulsionales del ello. Y que el yo es el poder que ejecuta la represión de aquel sector del ello, afianzándola con la contrainvestidura de la resistencia⁵¹.

Un ejemplo claro de esta captura del deseo de empatía y colaboración queda expuesto con gran maestría, en la película danesa *Otra ronda*⁵². Los protagonistas realizan un experimento social. Ingieren alcohol de forma rutinaria para comprobar, bajo su premisa, si el estado de embriaguez mejora sus capacidades sociales, familiares y profesionales. El experimento parece ser afirmativo hasta que uno de los protagonistas muere alcohólico. El *ello* –el deseo

⁵⁰ Freud, (S), (1992), *Más allá del principio del placer y del displacer*, Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu, pág. 39.

⁵¹ Ibidem.

⁵² Vinterberg, (T), (2020), *Otra ronda*, Dinamarca, Suecia, países Bajos, Zentropa Productions, Topkapi Films, Film I Väst, Zentropa International Sweden, Det Danske Filminstitut, Eurimages, Svenska Filminstitutet, Netherlands Film Production Incentive.



de empatía hacía el amigo muerto- les hace crear compañerismo y comunidad en una sobriedad fraternal. Al poco tiempo, descubrimos que, en privado, todos sin excepción siguen bebiendo a escondidas porque son incapaces de renunciar a los privilegios personales obtenidos en una sociedad en donde el alcohol funciona como axiomática del sistema neoliberal. Nadie renunciaría a tener una mejor vida social, creer que recuperas tu juventud, tener el reconocimiento en tu puesto laboral, aunque conlleve un proceso de decadencia para la comunidad y los miembros más vulnerables perezcan por el camino.

Ulrich Beck identificó el riesgo como una de las características de la sociedad actual. Éste es el momento en el que la especie humana en su conjunto se enfrenta a la posibilidad de su propia destrucción y extinción. Conseguir que las personas no sientan miedo ante lo que las enferma, las mata, las despoja de lo necesario para garantizar condiciones de vida digna y deja sin un futuro decente a sus hijas es una de las manifestaciones más violentas y humillantes de la dominación y el poder. Imagina lo que supone controlar la emisión de las señales de peligro y las posibilidades de respuesta de las personas... De una forma metafórica podríamos decir que el capitalismo heteropatriarcal y colonial, además de irse apropiando de los medios de producción, de los trabajos que permiten la reproducción cotidiana y generacional, de la tierra y sus bienes, del resto de seres vivos y el tiempo de la gente, se ha infiltrado en el sistema amigdalino social y lo ha puesto a trabajar en su favor. Si se posee la facultad de decretar a qué hay que tener miedo, se envían las señales precisas y se prohíben las respuestas no deseadas, se consigue que el miedo de las personas deje de ser funcional para la supervivencia de ellas mismas y trabaje al servicio de las élites⁵³.

B) EMBRIAGAR EL MUNDO CON AGUA (sublimar el goce con empatía):

Pero quiero que me digas, amor
Que no todo fue naufragar
Por haber creído que amar
Era el verbo más bello...
Dímelo...
Me va la vida en ello⁵⁴.

⁵³ Herrero, Yayo, (2021), “Ausencia de miedo y extravío del valor”, Contexto, <https://ctxt.es/es/20210701/Firmas/36733/miedo-valor-ecologismo-yayo-herrero.htm>, acceso el 24 de julio de 2021.

⁵⁴ Aute, E, (2014), “Me va la vida en ello”, *A día de hoy*, Madrid, Sony BMG Music Entertainment. Corte 1.

Con este patrón, de satisfacción del *constructo* neoliberal de la pulsión de muerte sistémica, nos podemos encontrar con que el colapso suponga una neurosis traumática:

En la neurosis traumática común se destacan dos rasgos que podrían tomarse como punto de partida de la reflexión: que el centro de gravedad de la causación parece situarse en el factor de la sorpresa, en el terror, y que un simultáneo daño físico o herida contrarresta en la mayoría de los casos la producción de la neurosis⁵⁵.

En efecto, el llegar al colapso sin aceptarlo y sin estar preparados para ello, supondría el peor de los escenarios posibles. El espacio de comunicación pública – paradigma de la filosofía occidental- quedaría arrasado por el shock recibido. El silencio civilizatorio supondría la muerte social de la comunidad. El lienzo del pintor Henri Fusell *Silencio*, se encarna materialmente en la aterradora angustia que sufriría el mito de Robinson Crusoe, al encontrarse en una isla hostil llamada Tierra, y un viernes emancipado del inconsciente colonial de la modernidad.

Antes de llegar a esta distopía debemos afrontar la situación, y aprender de comunidades donde llevan mucho tiempo practicando alternativas al pensamiento asertivo moderno. Los pueblos originarios han roto la cinta de moebius sistémica y practican puntos de fuga, *ritornelos* o subjetividades antagónicas, como propone la psicoanalista de corriente Guattariana Suely Rolnik, quien señala las obras de la artista Lygia Clark como paradigma de las nuevas alternativas de pensamiento antagónico y subversivo:

Ella inventó una profusión de proposiciones, tal como ella misma denominaba esas prácticas que favorecen en aquellos que se disponen a experimentarlas el acceso a su propia potencia de creación y a la eventual activación del trabajo para reapropiársela, inviabilizando su abuso lo máximo posible. En otras palabras, les proporcionan una oportunidad de lanzarse en un proceso que los lleve a esquivar el poder del inconsciente colonial-capitalístico en sus propias subjetividades o, de

⁵⁵ Freud, (S), (1992), *Más allá del principio del placer y del displacer*, Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu, pág. 2.



mínima, a legitimizar y fortalecer ese proceso, en caso de que el mismo ya se encuentre en marcha⁵⁶.

Su apuesta teórica y práctica, pasa siempre, por convertir la angustia individual que provoca al individuo neurótico, en un malestar grupal a través de los nuevos sindicatos de la vida. De esta manera, la casuística del malestar grupal se expone en comunidad, buscando soluciones complejas y consensuadas, llegando a la raíz del dolor que atraviesa los cuerpos en resistencia y, como consecuencia, mutando en resiliencia subalterna emancipadora:

53

El miedo a la sequía, a la enfermedad, al hambre, a los terremotos, a la guerra o a la muerte activaron todo un repertorio de huidas, luchas y trabajos que condujeron a que las sociedades se adaptasen a las diversas condiciones de sus hábitats. Ha sido un trabajo de equipo. En su “hipótesis del cerebro social”, Dunbar explica que las personas resolvemos los problemas relacionándonos con otras. Las primeras tribus homínidas que habitaron la tierra se dieron cuenta pronto de que para sobrevivir era preciso mantener unido al grupo. Sin garras, colmillos o caparazones en los que guarecernos; sin pinchos, capacidad de fotosintetizar o a falta de unos sentidos especialmente desarrollados, lo que nos ha hecho evolucionar y sobrevivir ha sido la capacidad de cooperar con otras personas. A lo largo de la evolución, los seres humanos hemos desarrollado unas enormes habilidades para la sociabilidad que nos han ayudado a sobrevivir. Podríamos decir que el miedo y las respuestas ante él tienen una importante dimensión social. La evolución humana es resultado de la construcción de soluciones colectivas que permitieran reducir la incertidumbre, y generar protección y seguridad. El lenguaje es el invento fantástico que lo facilita⁵⁷.

El arte, siempre nos provisiona de ejemplos prácticos, bellos y útiles. El cantante, poeta y pintor catalán Manolo García lo expresa de esta manera en su canción *Si todo arde*: “si las torres caen/seré jinete sin freno/si todo arde/arderemos/si el mundo para/caminaremos/si todo

⁵⁶ Rolnik, (S), (2018), *Esfemas de la insurrección*, Sao Pulo, Tinta limón, pág. 35

⁵⁷ Herrero, Yayo, (2021), “Ausencia de miedo y extravío del valor”, Contexto, <https://ctxt.es/es/20210701/Firmas/36733/miedo-valor-ecologismo-yayo-herrero.htm>, acceso el 24 de julio de 2021.

acaba/empezaremos/cabalgar quimeras/que traguen los perros/hacia la historia baldía”⁵⁸.

Esta gran conversación subalterna, pasa en todo caso, por desechar el pensamiento asertivo e ir adoptando, como sentido común, el pensamiento inclusivo. El primero está caracterizado por ser racional, analítico, reduccionista y lineal. El segundo, sin embargo, está atravesado por lo sintético, lo intuitivo, lo holístico y lo no lineal. Por su parte, los valores asociados al pensamiento asertivo están imbuidos por la dominación, la expansión, la competencia y la cantidad. Por el contrario, los valores anclados en el pensamiento inclusivo se vinculan con valores como la conservación, la cooperación, la asociación y la calidad. Este tipo de relación provoca una apuesta por una conversación analéctica basada en el “paradigma del alter tú”⁵⁹.

En el “paradigma del alter tú” el otro ya no pertenece a la esfera del *no-ser*, sino que es un Tú. De esta forma, no hay *cogito* separado de su situación. Según Dussel, el otro analécticamente pasa de ser un objeto (según los neoplatónicos), a ser un sujeto. Ahora ya es posible generar una relación intersubjetiva entre el otro y *yo*. El método analéctico choca con el dialéctico, en que este último se ve incapaz de pensar la negatividad del otro, pues le reduce a la misma *totalidad* sin escuchar su voz:

La alteridad se refiere en su generalidad a todas las formas de la diferencia posibles, guardando para todo lo otro lo absolutamente nuevo, cuya manifestación ni siquiera podemos imaginar⁶⁰.

Esta afirmación, significa que, en el encuentro con el otro, el *tú* modifica al *yo*, y le exige buscar nuevas respuestas para escapar de la cárcel epistémica del *mí mismo*. De esta manera el *tú* pasa a un primer plano y la responsabilidad supera a la libertad.

⁵⁸ García, (M), (2018), “Si todo arde”, *La geometría del rayo*, Sony Music, corte 11.

⁵⁹ Broffoni, (F), (2020), *Extinción*, Buenos Aires, Peguin Random House Grupo editorial S.A., pág. 141.

⁶⁰ Córdoba, María Eugenia, Vélez-De la calle, Claudia, (2015), “La alteridad desde la perspectiva de la transmodernidad de Enrique Dussel”, *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*, pág. 1005, <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v14n2/v14n2a09.pdf>, acceso el día 25 de abril de 2018.



Para que la Modernidad, en su esfera anfibólica, no engulla a la diferencia del Otro en la Totalidad que se manifiesta en el lenguaje de la Modernidad. Y de esta manera, puedan surgir pluriversos epistémicos, no podemos resistirnos al dolor y al goce del otro. No podemos negar la *an-arquía* como orden inconmensurable anterior al orden del *arje* o del *a priori* constitutivo como comienzo de la filosofía occidental. La proximidad al otro es un antes que poder entender al otro. Un antes que nos desgarrar y que nos impide mirar hacia otro lado ante su sufrimiento. Nos obliga a ofrecernos en su ayuda sin poseerlo a través del saber. Sin identificarlo en la misma significación que mi yo. Es asumir mi responsabilidad diacrónica más allá del tiempo y del espacio presente para-con-el-otro-que-sufre-por-mi-culpa en tanto que ser que vive. Es identificar la transcendencia del Otro en el cuerpo que sufre y que goza. Somos interpelados por el goce de la sed saciada con el agua que me quito de mi boca y se la entrego. Nos identificamos en la diferencia cuando anulamos el hambre del otro substituyendo su hambre por la mía. Una proximidad que jamás será suficiente y por lo tanto jamás poseerá al otro. Es una responsabilidad no dicha que nos impide tematizar y por tanto negar el desgarrar del otro por el *sí mismo* que no pretende traicionar ese sentir por la *noesis* y su re-presentación enunciativa y predicativa del lenguaje de lo dicho.

En palabras del filósofo Emmanuel Levinas: “La Ética es el campo que dibuja la paradoja de un Infinito con relación con lo finito sin desmentirse en esta relación”⁶¹. Un desnudarse hacia el otro⁶². Un mostrar nuestra vulnerabilidad sin miedo. Una responsabilidad antes que un *eros*. Es decir, una responsabilidad *para-con-el-otro* antes que una sexualidad *con-el-otro*:

⁶¹ Levinas, E, (2003), *De Otro modo que ser o más allá de la esencia*, Salamanca, Ediciones sígueme, S.A.U., pág. 146.

⁶² Se le puede criticar –erróneamente– a este texto que comience con una propuesta política y acabe, debilitando su coherencia narrativa y/o textual, con un planteamiento ético. Fue el feminismo de la segunda ola –en el texto *Del sexo al género* de la filósofa francesa Simone De Beauvoir– quién naturalizó la expresión: “lo privado es político”. Una década después, los filósofos Félix Guattari y Deleuze propusieron el concepto de “Micropolítica” en su libro *Mil mesetas* para profundizar en la esfera política de los actos cotidianos. Actualmente, desde posiciones decoloniales, la filósofa Raquel Gutiérrez Aguilar, propone el binomio conceptual “íntimo-político” en su obra *Producir lo común* para analizar los engarces transformadores que se enlazan políticamente en este binomio de manera recíproca transitiva.

Rebecca Solnit cuenta en *Un paraíso en el infierno* que cuando las personas perciben de forma directa el peligro –un gran accidente, un terremoto o un fenómeno climático extremo– son capaces de organizarse y suspender temporalmente la dictadura del mercado. La cooperación, el apoyo mutuo, la empatía, la priorización de la vida se restituyen y se crea una situación de liminalidad comunitaria que permite la autodefensa colectiva y, sorprendentemente, generan bienestar y alta autoestima compartida. En su libro, recoge el ejemplo de la impresionante respuesta social cuando el Katrina arrasó Nueva Orleans⁶³.

Queda muy bien expresado por Pedro Pastor en su canción *Vulnerables*: “somos polvo, aunque nos creamos dioses/somos dioses, si respetamos la vida/somos vida en cada nota, en cada acorde/una gota entre millones de partículas/vulnerables somos porque estamos vivas/Y estar viva significa estar expuesta/hoy abrazo mi inseguridad cautiva/y la arrojo al viento con todas mis fuerzas”⁶⁴. Queda expresada esta oda al amor, en muy bella plasmación, en la canción de Luis Eduardo Aute *El resto es humo*: “Puede que esto de vivir/consista en disfrazarse de/veleta y de girar/según qué viento/y celebrar el triunfo/de las estrategias sobre la/caducidad/del sentimiento/y de coronar las cumbres/más resplandecientes donde el/águila/es experta en alpinismo/y de especular con el honor/como la causa justa más/preciada/del mejor cinismo/calma corazón/calma/corazón sabes bien/que la única razón que aún/asumo/es la improcedente sinrazón/de amar y amar y amar/y sólo amar/el resto es humo”⁶⁵.

Conclusiones

Para concluir, me gustaría mostrar, tres ejemplos prácticos, que llevan la substitución del dolor del otro por el suyo hasta sus máximas consecuencias. La primera experiencia está compuesta por todas las personas que han dejado sus proyectos de vida aparcados, por dedicarse a cuidar el resto de sus días –día y noche- a animales considerados de granja, y de esta manera, crear espacios en

⁶³ Herrero, Yayo, (2021), “Ausencia de miedo y extravío del valor”, Contexto, <https://ctxt.es/es/20210701/Firmas/36733/miedo-valor-ecologismo-yayo-herrero.htm>, acceso el 24 de julio de 2021.

⁶⁴ Pastor, P, (2019), *Vulnerables*, *Vulnerables*, Gárate Studios, corte 11.

⁶⁵ Aute, E, (2007), *Calma corazón; Humo y azar*, Córdoba, Sony BMG Music Entertainment, corte 1.



donde tengan una vida digna (son denominados santuarios de animales)⁶⁶. En segundo lugar, el abrazo a los árboles de las mujeres *chipko*, en los años setenta, ante el intento de talar el bosque por una multinacional. Se llaman así, porque *chipko*, significa abrazo a la vida en su lengua. En último lugar, narraré sucintamente el cuento de los cinco aguacates:

57

Una mujer habla en guaraní y cuenta lo que le decía su abuela cuando cocinaban juntas anda a buscarme aguacates en el patio, pero contá por tu mano. Un aguacate tiene que ser para la tierra, para que otro aguacate pueda crecer. El segundo es para los pájaros, para que ellos puedan seguir vivos también. El tercero es para los vecinos, por si alguno necesita. El cuarto es para nosotras, para cocinar nuestra receta. Y el quinto es para el que viene a nuestra casa⁶⁷.

Para finalizar, me gustaría pedir disculpas al leyente, con todo mi corazón, ya que me ha sido imposible –por extensión, capacidad personal y amplia bibliografía- profundizar más en una cuestión, tan apasionante, como es la casuística del colapso civilizatorio occidental. A partir de aquí, se abren un sinfín de vías de investigación para llevar a cabo –quizás en un libro- más adelante: Por citar algunas, se me viene a la cabeza, Lacan, la detumescencia y el ecofacismo, esquizofrenia como axiomática neoliberal en la modernidad, psicopatía y modernidad en la era del colapso, amor y decrecimiento en el inconsciente local postcolapso. En este sentido, este campo de investigación se presenta muy seductor y productivo para múltiples puntos de investigación académica.

⁶⁶ Oller, Silvia, (2021), “Gaia, un santuario para animales maltratados o abandonados”, *La Vanguardia*, https://www.lavanguardia.com/natural/20210621/7544540/santuario-gaia-camprodon-animales-ismael-lopez.html?utm_term=botones_sociales, acceso el 22 de junio de 2021.

⁶⁷ Herrero, (Y), González, (M), Páramo, (B), (2019), *Cambio climático*, Albuixech, Literatura libros.

Bibliografía

Alighieri, D, (2009), *Divina comedia*, Madrid, Espasa libros S.A.

Aute, E, (2014), "Me va la vida en ello", *A día de hoy*, Madrid, Sony BMG Music Entertainment.

Aute, E, (2007), *Calma corazón; Humo y azar*, Córdoba, Sony BMG Music Entertainment.

Benjamin, (W), (2008), *Sobre el concepto de historia, Libro I, Volumen 2*, Madrid, Abada Editores.

Broffoni, (F), (2020), *Extinción*, Buenos Aires, Peguin Random House Grupo editorial S.A.

Córdoba, María Eugenia, Vélez-De la calle, Claudia, (2015), "La alteridad desde la perspectiva de la transmodernidad de Enrique Dussel", *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*, <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v14n2/v14n2a09.pdf>,

De Montaigne, (M), (2020), *Ensayos*, epublibre.

Deleuze, (J), Guattari, (F), (2010), *Mil mesetas, Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia, Pre-textos.

Diamond, (J), (2007), *Colapso. Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen*, Libros de bolsillo.

Dussel, E, (2015), *Filosofías del sur. Descolonización y transmodernidad*, España, Akal.

Freud, (S), (1992), *Más allá del principio del placer y del displacer*, Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu.

Freud, (S), (1992), *Neurosis y Psicosis*, Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu.

García, (M), (2018), "Si todo arde", *La geometría del rayo*, Sony Music.



Hermanas Wachowski, (1999), *Matrix*, Madrid, Sonymovie.

Héroes del silencio, (1988), “Mar adentro”, *El mar no cesa*, Emi.

Herrero, Yayo, (2021), “El reto medioambiental en el Siglo XXI”, *Desafíos de la militancia post-pandemia*, https://www.youtube.com/watch?v=uXq_iQFaAs.

Herrero, (Y), González, (M), Páramo, (B), (2019), *Cambio climático*, Albuixech, Literatura libros.

Herrero, Yayo, (2021), “Ausencia de miedo y extravío del valor”, Contexto, <https://ctxt.es/es/20210701/Firmas/36733/miedo-valor-ecologismo-yayo-herrero.htm>.

Levinas, E, (2003), *De Otro modo que ser o más allá de la esencia*, Salamanca, Ediciones sígueme, S.A.U.

Mclan, (2014), *Dos noches en el Price, Inmigrante*, Madrid, Discos radioactivos organizados.

Monedero, Juan Carlos, Alemán, Jorge, (2021), “monedero/Alemán”, *Punto de emancipación* 24, https://www.youtube.com/watch?v=rmxvi81ftqY&ab_channel=PuntodeEmancipaci%C3%B3n.

Monedero, Juan Carlos, (2021), “Partidos políticos y movimientos sociales”, “, *Desafíos de la militancia post-pandemia*, https://www.google.com/search?q=video+juan+carlos+monedero+el+papel+de+los+partidos+y+los+movimientos+sociales&rlz=1C1CHBF_esES895ES895&source=lnms&tbm=vid&sa=X&ved=2ahUKEwjOxMLauqbxAhVOUhoKHU0SCOQQ_AUoAnoECAEQBA&biw=1345&bih=626.

Nietzsche, (F), (2000), *Más allá del bien y del mal*, Madrid, Gredos.

Oller, Silvia, (2021), “Gaia, un santuario para animales maltratados o abandonados”, *La Vanguardia*,

https://www.lavanguardia.com/natural/20210621/7544540/santuario-gaia-camprodon-animales-ismael-lopez.html?utm_term=botones_sociales.

Orlov, (D), (2013), *The five stages of collapse, Survivor Toolkit*, New society publishers.

Pastor, P, (2019), *Vulnerables, Vulnerables*, Gárate Studios.

60

Platón, (2000), *El banquete*, Madrid, Gredos.

Pérez Rojas, (J), Alcaide, (JL), (2015), *Antonio Fillol (1870-1920). Naturalismo radical y modernismo*, Valencia Elca ediciones.

Reich, (W), (2020), *Psicología de masas del fascismo*, Madrid, Enclave de libros.

Rolnik, (S), (2018), *Esferas de la insurrección*, Sao Pulo, Tinta limón.

Rolnik, Suely, (2021), “Guaraní. Más apuntes para descolonizar el inconsciente”, *Nociones comunes*, <https://soundcloud.com/traficantesdesue-os/6-guattari-guarani-mas-apuntes-para-descolonizar-el-inconsciente-con-suely-rolnik> .

Taibo, (C), (2020), *Colapso. Capitalismo terminal, transición ecosocial, ecofascismo*, Buenos Aires, Libros de Anames.

Turiel, Antonio, (2020), *Petrocalipsis*, Madrid, Alfabeto editorial S.L.

Vinterverg, (T), (2020), *Otra ronda*, Dinamarca, Suecia, países Bajos, Zentropa Productions, Topkapi Films, Film I Väst, Zentropa International Sweden, Det Danske Filminstitut, Eurimages, Svenska Filminstitutet, Netherlands Film Production Incentive.

